

Sí, pero no he ejercido. Aunque era muy empollona. He sido empollonísima siempre. Bueno, la palabra facha, fascista, si vamos por lo politológico, hay dos maneras de entender el término. Uno se da en un momento histórico muy concreto, el de entreguerras, cuando emergen estos movimientos de aniquilación del adversario. Eso ya pasó. O podemos pensar en el fascismo como una técnica heredada precisamente de ese momento que llega a nuestras democracias.

Mutado.

Bueno, para mí es el padre de nuestras democracias modernas, sin duda. Yo veo el fascismo como una técnica indeleble de control de la población. Los Aliados se la apropian en ese sentido y lo aplican.

¿Tan anclados andamos en el pasado? ¿No hemos evolucionado si quiera un poquito?

Yo no creo en la evolución, sino en la transformación. Las técnicas de opresión sí se han transformado, claro. ¡Ya no hay cámaras de gas!

¿No cree que nuestras sociedades han avanzado en función de una voluntad liberadora?

Yo la tengo, pero no sé si el presidente del Gobierno la desea respecto a mí. No puedo hablar por boca de los ciudadanos. Eso que se llaman democracias libres sí que es una ficción, eso sí que implica suspender la realidad y entrar en el juego. ¿Qué coño es la democracia?

¿Qué soluciones urgentes caben para transformarla?

Uy, yo, no... A mí las retóricas solucioneras de aquellos que se yerguen en un lugar de liderazgo me parecen electoralistas.

Hubo generaciones anteriores a las nuestras que buscaron soluciones para mejorar la situación que encontraron. Con idealismo, con la búsqueda de, si lo quiere, utopías. En la suya andan más presos de la distopía. Su rabia, ¿conduce al nihilismo?

No entiendo ese plural... No reconozco ese lugar de forma unívoca, tampoco en generaciones anteriores. Reco-

“Eso que llaman democracias libres sí que es una ficción, sí que implica suspender la realidad. ¿Qué coño es la democracia?”

nozcamos las tensiones que han existido y existen desde siempre y eso nos llevará a que no tengamos visiones idealizadas de líderes que hicieron frente a lo que nosotros ahora no hacemos. Aparte, el nihilismo se entiende muy mal. Me interesa mucho el que apunta y analiza los problemas sin esperar nada después. ¡A ver si no es nihilista el paseo de Gracia! ¡O El Corte Inglés! ¡O esa manía alienadora y consumista que nos rodea!

Sigamos con el diccionario: Granada.

Donde yo nací, donde estudié y publiqué mi primer libro. Y donde existe la mala *follá*. Así hablamos en Granada. Me gusta recuperar allí el lugar de la lengua, el modo en que se vive y se utiliza. Eso es lo mejor, ahora como expatriada: volver y escuchar a tus iguales. Los modos diferentes de usar el pollas. En Granada estamos todo el día con la polla en la boca. ¡Pollas *pa to!* Pollas y pollicas. Yo me quedé estancada en 2012 y cada vez que voy hay modos nuevos para la expresión. Eso es maravilloso. Ese poderío de la lengua yo solo lo percibo allí.

Barcelona.

Yo aquí soy charnega. Para vivir, fatal. O bien okupas y no pagas el alquiler... o andas en una posición privilegiada, o no tienes nada que hacer. Con conseguir trabajo no basta, tócate el coño, además con según qué trabajos, con estar explotados y pagarte una habitación por 300 euros... ¡Hombre, por Dios! Al llegar anduve en una posición intermedia, con un modo de vida cartujo para no tener que matarnos a trabajar.

¿Sobrevivió?

Sí, pero eso no es consuelo. Qué bien que eso me sirvió para entrar en contacto con el anarquismo, la okupación, ciertas prácticas que van de la recogida de alimentos, el reciclaje de la ropa, la acción política insurreccional.

Como modo de vida...

Eso, no como una utopía.

Y aquello de qué bien que ardan las calles y no las cafeterías cuando los disturbios tras la sentencia del *procés*... ¿Qué quería decir?

Todo lo que dije estaba muy bien dicho. Vivimos un estado de descontento general. Una sentencia no tira así a la gente a la calle solo por eso. Es una manera de verlo por parte del nacionalismo español. Muy oportuno pensar que esto es por una sentencia. Evita que se vea... ¿descontento? Eso me parece una palabra muy suave, que vean cómo de *hinchao* tenemos el coño. La lectura de que la calle arde por culpa de unos estelados me parece simplista, aunque oportuna, según para quien. —EPS